Crónica del convento de Nuestra Señora de las Nieves Santa Brígida de México

Josefina Muriel (edición e introducción histórica) Anne Sofie Sifvert (advertencia y versión paleográfica)

México

Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Históricas

2001

272 + [XII] p.

Ilustraciones

(Serie Documental 24)

ISBN 968-36-8968-X

Formato: PDF

Publicado en línea: 29 de junio de 2018

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/

384/cronica convento.html



DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



164 CRÓNICA DEL CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

con todo lo que en el se contiene desde el principio hasta la primera jornada, que hizieron nuestras Madres fundadoras ha la Puebla de Arganzon. Y haviendose maltratado en el camino lo hizo enquadernar de nuebo nuestra Madre Abbadesa Theresa Brigida. Y siguio la relacion de sus jornadas y trabajos hasta la Veracruz, dandomela a mi, la ynfraescrita, para que la trasladara y prosiguiera como Depositaria, que era en aquella zazon.

Y haviendome mantenido en el Ofisio hasta este precente año, vltimo del octavo trineo de nuestra fundacion, me ha parecido declarar como lo contiene este libro, desde que salieron nuestras Madres fundadoras de la ciudad de Veracruz hasta este capitulo. Lo he escrito (la mayor parte) como testigo ocular, por haver thomado el Santo Habito en el Conbento de Regina quatro meses despues de que se hospedaron en el sus Reverendas, de cuya boca supe lo que les acaesio antes que biniera yo a su amabilissima conpañia.

Y lo que no esta de mi letra lo escrivio, dictandoselo yo, la Religiosa que a la zazon era mi compañera, quien traslado (a la letra) muchas foxas de las que vinieron escritas de Victoria, y se lo avian quitado al libro, porque no las vieran ²¹⁹ afuera quando se dio a enquadernar, como queda dicho. Y por ser asi verdad lo firmo en 13 de septiembre de 1766 años. Ysabel Antonia de Señor San Miguel.²²⁰

CAPITVLO VIGESIMOPRIMERO [XXVII]

En que se da noticia de los aumentos que ha tenido el Convento en el Govierno de nuestra Muy Reverenda Madre fundadora Maria Fransisca de Jesus y de la muerte del Patron ²²¹

Aunque el año de 1766 di por concluida (en el capitulo passado) la relacion de esta fundacion, por varios motivos que me persuadian a no poder proseguirla no siendo el menor el quebranto de mi salud que con ebidencia me asercaba al fin de mis dias, los que nuestro Señor (por sus secretos juizios) ha sido servido de alargarme hasta el pre-

²²⁰ Aquí termina la tercera escritora, también autora. En esta su última página nos ex-

plica varios detalles acerca de la génesis de la crónica.

²¹⁹ La n en vieran sobrepuesta.

²²¹ Este capítulo lo escribe la cuarta escritora y autora, Ines Joachina de Señor San Joseph. Se ve que la ortografía ya se empieza a modernizar y establecer. Ejemplos: veinte (en lugar de beinte), noticia (en lugar de notizia), ha (por lo anticuado a), Convento (en lugar de Conbento), pero govierno (por gobierno) como lo escribió perfectamente la autora Ysabel Antonia, passado con doble s, etc.



sente año de 73, en que me hallo con el mismo Oficio de Depositaria y con precepto de quien puede ponermelo para que la siga.

Y en cumplimiento de su obediencia daremos noticia en este capitulo de los aumentos que ha tenido el Convento, y de las alajas con que lo ha adornado su quinta fundadora y segunda Abbadesa, nuestra Muy Reverenda Madre Maria Fransisca de Jesus. Y tambien de las que le han donado varios bienechores en el tiempo de su asertado Govierno, desde que fallezio nuestra Reverenda Madre Theresa Brigida, que en Paz descanse.

Que como queda referido en el capitulo 25, folio 195, le subsedio en el Govierno con titulo de Presidenta, ha[s]ta que se acabara el trienio, el que cumplido el año de 67 fue electa canonicamente por Abbadesa y reelegida el de 70. Y deviendosele de justicia el primer lugar a lo Espiritual no pasaremos en silencio el que luego que su Reverenda obtubo el Govierno, probeyo de dos Capellanes ²²² asignando a cada uno el estipendio de 100 pesos annuales, para que alternandose por semanas digan la Missa de terzia, a la hora que prescribe la Santa Regla, y atendiendo a esta añadio el terser Confessor con estipendio de 150 pesos en cada un año.

Despues acudio su Reverenda ha ²²³ asegurar el mas minimo registro de la Clausura haziendo lebantar las tapias una vara mas y hechando rejas a las bentanas de la Sachristia, dormitorios y roperia, no olvidandose del Culto Divino y [p. 202] adorno de la Yglesia, para cuyo efecto mando hazer las alajas siguientes:

Una Custodia con el sol de oro, en que estan engastados mil ochosientos y doze diamantes, la basamenta y pie de plata sobredorada con ciento y doze esmeraldas y ciento y nueve rubies en la basamenta, y en el pie ciento y sesenta y ocho piedras abrillantadas de distintos colores. El valor de toda ella es de nueve mil quinientos setenta pesos y cinco reales. Los ocho mil ciento ocho pesos y un real se pagaron de los ahorros del Convento entrando en cuenta algunas alajitas de oro, diamantes y esmeraldas, que traxeron algunas Religiosas en su yngreso. Y se fueron juntando (desde el principio de la fundacion) para el efecto, Los mil quatrocientos sesenta y dos pesos y quatro reales restantes dio de limosna al Convento el Maestro que la labro que fue Don Adrian Ximenes.

²²² Aquí en el manuscrito hay una nota, escrita en la margen izquierda por Rosalía del Patrocinio de Nuestra Señora, añadida después de 1944: Vease aqui el prinsipio de 3o Confesor y Cappelan de Altar.

²²³ Todavía no se ha establecido la diferencia de ortografía entre a y ha.



166 CRÓNICA DEL CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

Un Coponsito pequeño para la Comunion del jueves Santo y dar el Viatico a las enfermas, es de plata sobredorado por dentro y toda la patena. Un Caliz con vinageras, platillo y campanilla de plata sobredorado. Un relicario de plata con el pie de christal guarnecido con ella, ygual en tamaño y echura al que referimos en el capitulo pasado, que mando hazer nuestra Muy Reverenda Madre Theresa Brigida para colocar la reliquia de nuestra Madre Santa Brigida. Y en este se puso un pedazo de la foca de Maria Santisima, nuestra Señora, que tambien traxo de Roma embutida en un relicarito de plata de filigrana el mismo Padre Zevallos, quien la regalo a un Cavallero particular. Y este la dono al Convento.

Tambien esloco nuestra Madre en el Coro una carta de nuestra venerable Madre Doña de Escobar, que traxo nuestra Madre Theresa del Convento de Victoria.²²⁴ Y despues de sus dias la mando adornar nuestra Madre Maria Fransisca con vidriera y marco dorado.

Y porque hasta ahora se ponian los ramilletes en el trono sobre pies de palo, mando hazer su Reverenda veinte tivores ²²⁵ de plata, con que ha quedado todo el completo de este metal, y porque en las celebridades de Ordenes y eleccion nos beiamos presizadas a pedir prestado un dozel, hizo su Reverenda uno de Prinseza encarnada con flores blancas, que costo serca de 24 pesos.

Tambien compro un rico viso ²²⁶ bordado para el Sagrario. Y porque no es fazil referir por menor todos los ornamentos con que ha enriquecido la Sachristia passaremos a dar una brebe noticia de las preseas que en su tiempo han donado diferentes bienechores, comenzando por la mas presiosa y estimable por ser una gota de la presiosissima sangre de nuestro Señor Jesu Christo, que, quajada sobre un pedasito de lienzo [p. 203] y puesto en un pequeño relicario, dono al Convento con su autentica Don Joseph de Cuvas. Y esta en ²²⁷ el Coro colgado a los pies del Santo Christo del Altar principal baxo de la llave que sierra la vidriera.

Tambien se coloco en el Coro un hermosissimo Niño Jesus, ricamente bestido en traje de Pastor con sombrero de terziopelo bordado de perlas, callado de plata sobredorada en la mano ziniestra y en la diestra un canastito tambien de plata con los instrumentos de la passion todo del mismo metal.

²²⁴ Esta carta existe todavía en el actual convento de Tláhuac.

 ²²⁵ Tivor= tibor; cierta vasija grande de barro cocido o de porcelana, decorada (M.M.).
 226 Viso: cuadro pequeño de tela bordada con que en algunos sitios cubren las puertas del sagrario (M.M.).
 227 Tachado.



Dentro de una urna dorada con quatro vidrieras y adornada con quatro arcos de flores de carturina,²²⁸ que forman un jardin, en que hai varias ovejitas de canutillo de plata y a los lados quatro ramilletes, dos de plata mazisa puestos en tivores de lo mismo. Y otros dos de flores colocados tambien en tivores de plata y puestos sobre dos bufetitos de la misma materia.

Y trajo este Divino Pastor 7 bestidos de diferentes colores, uno bordado de perlas y los otros, unos recamados de oro y plata y otros de ricas telas. Esta adornado con perlas en manos y garganta y con sintillos y jollita de diamantes y esmeraldas, pendiente de una cadena de oro. Es presea que dejo (en su muerte) a este Convento un devoto Saserdote de la Congregacion de el Oratorio de San Phelipe Neri y mui devoto de nuestra Venerable Madre, Doña Marina de Escobar, llamado Don Cayetano Alvares, quien tambien nos dejo 100 pesos para que con sus reditos se digan tres Missas rezadas con la pitanza de un peso. La una en la dominica del Divino Pastor y las otras dos en los dias de los dulsissimos nombres de Jesus y Maria.

Y años antes antes nos havia dotado con la misma congrua de 100 pesos para que se cantase una Missa en la ynfraoctaba del Corpus. Y lo apuntamos aqui para que nuestras subsesoras no se olviden de gratificar su buen afecto encomendandolo a Dios aunque su Santa vida nos dejo moral sertidumbre de que le esta gozando.

Como tambien nos persuadimos a que le esta acompañando el Lisenciado Don Juan del Villar (de quien hizimos mencion en el capitulo 15, folio 127), que fallecio el año de 1772 siendo Thesorero de su Yglesia. Y mando en su testamento para la nuestra las alajas siguientes, con la condicion de que no han de servir mas que en el Altar de nuestra Señora de la porteria, que costeo su devocion como diximos en el capitulo citado.

Es, ha saber, un Santo Cruzifixo de marfil de una terzia de alto, su corona de plata, la Cruz de evano, enbutidas en ella las insignias de la pasion de marfil. Un platillo, campanilla y vina- [p. 204] geras de plata y otras dichas de christal, un Caliz y su patenada plata con el pie de christal; en su caxa su purificador y cucharita. Un ornamento de razo liso blanco, bordado en Ytalia, de oro y sedas con todos su[s] abios. Unos corporales dobles de cambrai fino, guarnezidos con encaxes de Flandes. Una Alba de cambrai guarnezida con encaxes anchos y angostos finos. Un Amito de lo mismo y un manotejo. Un Missal y un

²²⁸ Debe ser *cartulina*; material consistente en papel grueso o cartón delgado, flexible y más suave y de mejor calidad que el llamado corrientemente cartón (M.M.).

168 CRÓNICA DEL CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

Singulo de liston de tela de plata con sus flecos. Un mantel de Altar de cambray guarnecido de encaxe fino y su cubierta de tafetan. La Santisima Señora le pague la devocion con que cuido de su Culto.

La Señora amiga de nuestra Madre Theresa Brigida de que hablamos en el folio 198, ha mas de lo que alli dijimos dio a este Convento una ymagen de nuestro Señor Jesu Christo en el paso de su flagelacion, del tamaño de una terzia, y sobre la peana al lado diestro una figura pequeña en accion de sostenerlo que significa su Divinidad.

Es todo de alavastro y de mucha devocion por su grande hermosura. No lo es menos una ymagen de pinzel de Santa Gertrudis, como de tres quartas de alto con vidriera y marco dorado, que tambien dono dicha Señora, con una carta del Virrey Señor Don Juan de Palaphos y Mendoza a la qual le hecho nuestra Madre marco y vidriera y la coloco en el Coro, como en la sala de lavor un Santo Cruzifixo de metal, que dejo a este Convento una Señora con la recomendacion de haver sido del Venerable Siervo de Dios, Fray Antonio Margil de Jesus.

Tambien otra Señora nos dejo una ymagen de talla de Señor San Joseph de media vara de alto, que con el nicho que es dorado con una hermosa vidriera. Tiene mas de una vara. La varita del Santo, su diadema y la del Niño es de plata. Otro Niño de poco mas de media vara nos embio una pobre Lavandera con la relacion de que haviendolo ²²⁹ sorteado tres vezes para saber a que Convento lo havia de dar, todas tres le salio al nuestro. Devia de querer el Santo Niño que lo adornaramos porque vino mostrando en su bestido la pobreza de quien lo embio. Y luego le hizo nuestra Madre potencias de plata y dos bestidos, uno de tela para las fiestas y otro de seda para cada dia. Tambien compro su Reverenda 2 obalos grandes de elegante pinsel y marcos dorados, uno de San Antonio Abad y otro de Santa Gertrudis.

Otras muchas cosas se omiten por no alargar demaciado este capitulo, que concluiremos con dar una breve noticia de la muerte de nuestro Patron, Don Pedro Antonio de Mendivil y Aguirre, que fue en la ciudad de Thescoco el dia 12 de diziembre de 1770 años. Y aunque se le agravaron sus achaques con la aseleracion, recibio to- [p. 205] dos los Santos Sacramentos con mucha devocion y ternura, haziendo fervorosissimos actos, con que acabo como un Apostol. Que assi se explican los que se hallaron presentes.

Dejo el patronato a su hermano Don Manuel Antonio de Mendivil y Aguirre, ²³⁰ a quien tenia encomendado (con el mayor encarezimiento)

²²⁹ Tachado.

²³⁰ Don Pedro Antonio y su hermano Don Manuel Antonio (de Mendívil y Aguirre) eran ambos sobrinos del fundador, Joseph Francisco de Aguirre. Lo eran también Juaquín y



el que en qualquiera distancia que le cojiera la muerte, trajera su cuerpo a darle sepultura en nuestra Yglesia, por la gran devocion que tenia a nuestra Madre Santa Brigida, la que, pareze, quiso pagarsela como se bera en lo que ahora diremos.

No pudo dicho Señor Don Manuel cumplir la voluntad de su difunto hermano, porque no le parecio conveniente partirse con el cuerpo para esta ciudad, dejando en la de Thescoco a la Señora viuda sin acompañarla en tan sensible pena. Y assi resolvio selebrar el funeral en el Convento de San Fransisco de la misma ciudad, depositando en el el cadaver, hasta que se pudiera trasladar a nuestra Yglesia.

Y sin prebenirlo dicho Señor Patron ni la Comunidad se dispusieron las cosas de manera que el dia 27 de mayo del año de 71 entre ocho y nueve de la noche, hora en que en todos los Conventos de nuestra Horden se rezan los Maytines de la traslacion del cuerpo de nuestra Madre Santa Brigida, se hizo en nuestra Yglesia la de nuestro Patron, sepultandolo en dicha hora (a puerta serrada) en el sepulchro que para el y sus sussesores labraron los Señores sus tios al lado de la Epistola.

Y el dia siguiente se le canto una vigilia y Missa, aunque esta no pudo ser, de Requien por celebrar nosotras, como queda dicho, la traslacion del cuerpo de nuestra Madre Santa Brigida. A todo asistio (haviendo dado la limosna para la Missa) el Señor su hermano y sussesor en el patronato, del que havia tomado posession el dia 23 del mismo mes y año en la forma siguiente:

Despues de haver corrido las generales de presentarse a el Señor Arzobispo, dar traslado a la Comunidad y admitidolo esta, vino a la Yglesia (entre dies y onze de la mañana) acompañado del Secretario del Señor Arzobispo, en donde lo aguardaban todos los Señores Confessores y Capellanes del Convento el que junto a son de campana esperaba en el Coro bajo. Y llegando a su reja el Secretario leyo en voz alta el titulo a que siguio el repique de campanas. Y en inter llevaron el referido Secretario y los otros ²³¹ Señores al Señor Patron, al Presviterio y sentaron en su silla (que para el efecto estaba prebenida). Y despues de un breve instante fueron con su Merced a la puerta de la Yglesia. Y dandole sus llaves hizo la ceremonia de abrirla y serrarla con que se finalizo la funcion.

su hermano Agustín (de Mendívil y Aguirre), los que acompañaron a las madres fundadoras de Vitoria hasta México. Se puede conjeturar por eso que los cuatro eran hermanos.

231 Ms. atros interlineado.